

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

La Cautividad En El Cristiano.

Cada palabra de las Escrituras tiene su propio “peso,” pero hay muchas cosas que los creyentes desestiman de las Escrituras, y hacemos énfasis en unas mientras dejamos a otras de lado, esto es una mala práctica que lleva a descuidar áreas de nuestras vidas y por supuesto a desobedecer al Señor en esas áreas, esto trae cautividad y maldición sobre la vida de los creyente. Tenemos que tener claro que nuestro llamamiento depende de la obediencia a la Palabra: *“² elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.”* **1 Pedro 1.2** Somos elegidos *“para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo,”* nuestra **redención** en Cristo depende de nuestra obediencia a la Palabra del Señor, esto no tiene otra salida pues, como sabemos la caída del hombre fue por la desobediencia de Adán, ahora nuestro Señor Jesucristo vino a redimir a aquellos que por la fe acepten el Nuevo Pacto de redención y decidan conscientemente dejar la desobediencia de Adán para seguir la obediencia de Jesucristo. Para muchos creyentes la Gracia del Señor, es una especie de licencia para escapar del juicio venidero que incluye la obligación de ir regularmente a la Iglesia, pero no entregan su persona al Señor para ser transformada ni tocada por su Espíritu, sino que fuera de la Iglesia sus vidas no difieren de las personas que no conocen a Cristo. NO hay filtros de santidad, en sus casas todo lo consumen, todo lo que las tinieblas le presentan en la televisión, de la misma manera las películas y así en todos los aspectos de sus vidas, son tan mundanos como cualquiera que no conoce al Señor Jesús, la diferencia es que van a la Iglesia con cierta regularidad.

Vivir así o en condiciones similares, no es otra cosa que regresarse a Egipto después de haber creído, tal como hicieron los Israelitas en el desierto, andaban con Dios, pero sus corazones estaban cautivos en Egipto, veamos: *“³⁸ Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos; ³⁹ al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto,”* **Hechos 7.38–39** De igual manera innumerables creyentes hoy día andan con Jesús, pero no le han entregado todo su corazón, sino que, en parte de su corazón reina el mundo, y recuerdan con agrado las cosas que hacían antes de conocer a su salvador. Pero; hay no sólo los que las recuerdan, sino los que todavía las hacen y comparten con las amistades mundanas cosas que saben no agradan al Señor. Toda la introducción anterior es para ilustrar cómo el pueblo del Señor peca y vive en pecado, pensando que está bien espiritualmente, pues la mundanalidad se ha introducido dentro de la Iglesia y para muchos es difícil deslindar lo santo de lo profano, cualquiera que se vuelva al mundo no entrará al reino de los cielos, veamos: *“⁴ ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”* **Santiago 4.4** Es necesario, pues, romper con el mundo, en nosotros debe haber la misma enemistad con el mundo que la que hay entre Dios y este mundo. No podemos amar lo que el Señor aborrece y pretender entrar al reino del Señor, es una locura pensar tal cosa, también dice: *“¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ Porque*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.¹⁷ Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” **1 Juan 2.15–17**

La iniquidad ata y lleva a cautiverio. Cuando desobedecemos la Palabra de Dios de una forma eventual u ocasional, esto es pecar como todos sabemos, pero cuando la desobediencia es consecutiva y es parte de nuestra vida, entonces caemos en lo que la Palabra llama iniquidad, y es la iniquidad lo que trae maldición y cautiverio a nuestras vidas, con toda razón el apóstol dice: *Bienaventurado el que no se condena con lo que aprueba,* debido a esta causa; hay mucha gente atada y en cautividad dentro de la Iglesia. Podemos dar una simple mirada y darnos cuenta que hay tanto cáncer dentro de la Iglesia como fuera de ella, hay tanto divorcio dentro de la Iglesia como fuera, hay tanta gente consultando sicólogos dentro como fuera de la Iglesia y así en todos los aspectos. Todos sabemos o deberíamos de saber, que cuando pecamos caemos bajo el dominio de la Ley: *“⁴ Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.”* **1 Juan 3.4** por eso es que tenemos que llevar cuentas cortas con el Señor y humillarnos cada día pidiendo perdón por nuestros pecados. Una aclaratoria muy importante: Confiese sus pecados uno por uno, si Ud. dice: *“perdóname los pecados con que te ofendí hoy,”* es de muy poco valor, la Palabra dice: *“el que confiesa su pecado y se aparta alcanzará misericordia,”* así que el único pecado que es perdonado es aquel que confesamos, esto es una cuestión legal, pues tenemos un acusador con la intención de destruirnos, y se aprovechará de cualquier descuido o ignorancia con que actuemos para dañarnos. Cuando los creyentes andan en pecado quedan bajo el poder de la Ley, como dice el versículo anterior, y si queremos podemos leer **Deuteronomio 28** para enterarnos de las terribles maldiciones que están establecidas para los que infrinjan la Ley. Esto está pasando en la Iglesia hoy, pues la Ley se cumplirá sobre todo ser humano sin hacer diferencias entre ellos por ninguna condición, el asistir a una Iglesia no es un salvoconducto, **sólo la obediencia lo será.** Como todo lo que está escrito; es para nuestra edificación y exhortación, recordemos la escritura cuando los Israelitas iban a salir de Egipto, el Señor mandó a sacrificar un cordero y a poner la marca de la sangre sobre los dinteles de las casas; para que la muerte no entrara a esas casas que estuvieran marcadas. Esto es un tipo del juicio sobre el mundo y la salvación de los cristianos, fijémonos en el detalle, de que si un Israelita no ponía esta marca, la muerte entraría en esa casa, por desobediencia al mandamiento, y en el hecho de que en realidad la Justicia del Señor tenía que cumplirse, y como el Señor no hace acepción de personas, y tan pecadores eran los Israelitas como los Egipcios, en la casa de los Israelitas también hubo un muerto, y este muerto fue el Cordero de Dios. Esto significa que el Señor también castigó a los Israelitas como a los egipcios, sólo que en el caso de los Israelitas, fue el cordero quien llevo el castigo para que los Israelitas fueran salvos. Digo esto para ilustrar que nuestro Dios es amor, pero es fuego consumidor también y *“no dará por inocente al culpable,”*

Nuestro Señor Jesucristo nos habló sobre este tema diciendo: *“³⁴ Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.³⁵ Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.³⁶ Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.”* **Juan 8.34–36** Para explicar estos versículos, tenemos que

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 3
1 Timoteo 1.17

recordar a Adán quien es un ejemplo exacto de lo que nuestro Señor enseña aquí. Adán era bienaventurado en el Edén, lo tenía todo y lo más importante; la Gracia del Señor, pero cuando pecó lo perdió todo, y cayó en maldición, bajo la esclavitud del diablo. Es esto lo que está diciendo el Señor; Adán no quedó en la casa de Dios por decirlo de alguna manera, sino que, él fue expulsado del Edén. Cuando un creyente es vencido por el pecado, y el ser vencido se comprende por el hecho de que queda controlado por ese pecado, empieza a practicar tal pecado, con las excusas que normalmente se inventan los que hacen esto; sólo para auto justificarse, este creyente ha sido vencido por el maligno y el maligno empieza a minar su vida, pues no se quedará en ese pecado solamente, ya que las intenciones del maligno, nunca serán otras que destruir las vidas que quedan a su alcance. Así que si no se detiene a tiempo con arrepentimiento y enderezando sus pasos; irá de mal en peor, y el Señor lo que puede hacer es exhortarle a través de predicaciones a volver al Camino, muchos se arrepienten Gloria al Señor, regresando al redil, pero otros no se pueden soltar de las ataduras. Así que atados de esta manera continúan asistiendo a la Iglesia, no estoy inventando nada y les presento el siguiente texto veamos: *“¹⁹ Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.* ²⁰ *Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.”* **2 Pedro 2.19–20** Se refiere a los falsos maestros que engañan a los creyentes torciendo las Escrituras, enseñándoles a hacer cosas que son pecado, y cuando los creyentes caen en esta trampa, y está hablando de verdaderos creyentes, dice: *“si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos.”* Dado que este es un tema que no se toca dentro de las Iglesias, quería confirmar por la Palabra lo que estoy explicando, quien después de creer vuelve a practicar lo que hacía antes cuando estaba en el mundo, queda atado con muy fuertes ataduras y se considera vencido por el maligno.

Continuando con nuestro texto original: *“³⁴ Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.* ³⁵ *Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.* ³⁶ *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.”* **Juan 8.34–36** Según esta enseñanza del Señor Jesús, cuando el creyente peca y se hace esclavo del que lo venció *“no queda en la casa para siempre,”* es posible que continúe asistiendo regularmente a la Iglesia; la casa del Señor, pero no entrará en el reino, eso es lo que quiere decir la cita anterior. Nadie se engañe por el hecho que estando en pecado el Señor le bendice y le ayuda, pues las bendiciones no siempre son indicaciones de que estamos bien delante del Señor, pues todos sabemos que El hace salir el sol sobre los justos e injustos por igual y de la misma manera hace llover sobre todos. Es necesario revisarnos con la Palabra y saber que si alguien está pecando y no ha sido castigado por el Señor, es porque nuestro amado Señor está dándole tiempo para que se arrepienta: *“³ ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios?⁴ ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?⁵ Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,”* **Romanos 2.3–5** Así que la *“benignidad, paciencia y*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 4
1 Timoteo 1.17

longanimidad,” del Señor está esperando el arrepentimiento para no tener que castigarnos en su amor, y para aquellos que no les gusta que le hablen del castigo de Dios, les dejó el siguiente versículo: “¹⁹ Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.” **Apocalipsis 3.19** Si alguien no ha sido corregido por el Señor, entonces, sencillamente no es su hijo, a sus hijos pues El dice: “Yo reprendo y castigo a todos los que amo”.

El hijo si queda para siempre. “³⁵ Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. ³⁶ Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” **Juan 8.35–36** El hijo es aquel que permanece en Cristo sin dejarse cautivar por el pecado, esto quiere decir que es vigilante y celoso del privilegio que el Señor le ha concedido de ser hecho hijo de Dios. Este es el hijo que sí queda en casa, no es inmune al pecado, pero sí es vigilante sobre sí mismo para no darle cabida, éste apenas entiende que ha pecado, se humilla y se arrepiente, valora la presencia de Dios en su vida y no quiere contristar al Espíritu. El hijo de Dios engendrado en él por la Palabra, permanecerá en casa del Padre para siempre. Esta parte tiene dos connotaciones, la primera es: Si permanecemos en Cristo; somos hijos de Dios, esto es siendo fiel a la palabra y guardándonos de la contaminación de este mundo, entonces, en este caso el hijo de Dios que somos por la obediencia al evangelio de nuestro Señor Jesucristo, permanecerá en la casa de nuestro Dios, disfrutando de su amor por siempre. La segunda connotación es: “si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres,” la obra redentora de Cristo nos hace “verdaderamente libres,” esto es, tenemos toda la libertad para vencer al pecado, al mundo y al diablo, nada puede detenernos si nuestra decisión de seguir a Jesús es firme. Ahora todo depende de nosotros, ya el Señor Jesús completó su obra de redención, ahora nos corresponde a nosotros seguirle, claro, con la ayuda del Espíritu. Tenemos una lucha que hacer y más aún que ganar, y si ignoramos esto, seremos como los soldados que caen al principio de la batalla por ignorar el poder del enemigo y su necesidad de defenderse con las armas de Espíritu. Los que ignoran esta realidad irremisiblemente caen cautivos por el enemigo, la Palabra dice: “¹³ Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.” **Isaías 5.13** La falta de conocimiento mantiene a la Iglesia sin autoridad ni poder, pues ha cedido terreno al mundo y se ha contaminado tanto, que muchos han perdido la línea que separa lo santo de lo profano. El estudio de la Palabra está en descuido y su lectura es sólo eso, muchas veces algo rutinario y superficial, sin revelación. La Iglesia duerme, pero nuestro enemigo con toda seguridad que no lo está haciendo, sino que está ocupado en hacer el mundo cada vez más entretenido para que los hombres no tengan tiempo de buscar a Dios ni de orar, pues es tanto lo que está disponible para ver y experimentar, que el pueblo se deja seducir y cada día le da menos tiempo a alimentar y fortalecer su alma, quedando expuestos a los ataques que con seguridad vendrán. Tenemos que saber que no todos los que estamos en la Iglesia entraremos en el reino, esto es duro decirlo y me da temor sólo pensar en ello, pero no debemos de ocultar cosas tan importantes, pues seríamos como aquellos que nunca piensan que un día partirán de esta tierra, seríamos insensatos al ignorar voluntariamente una verdad de la cual nadie puede escapar. La vida cristiana es una vida de lucha espiritual contra las tinieblas, esta es una verdad innegable, tenemos un adversario llamado diablo, eso lo dice la Biblia, que tiene una cantidad de engaños y trampas para que los cristianos no alcancen el reino, por eso el Señor dijo: “²¹ Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 5
1 Timoteo 1.17

Apocalipsis 3.21 El Señor nos llama a que le sigamos, y el que permanezca siguiéndole y llevando su cruz a pesar de todos los trucos que el enemigo de nuestras almas ponga en nuestro camino, ese será un vencedor y El nos sacó en sus brazos del pozo cenagoso, nos limpió; ahora nos corresponde caminar por nuestras propias fuerzas con la ayuda eso si del amado Espíritu Santo, el Señor Jesucristo no nos llevará en brazos al reino de los cielos, sino que tendremos que caminar con nuestra cruz detrás de Él, y resistir en su Espíritu todas las fuerzas del mal. *“²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”* **Apocalipsis 3.22**

¡ A DIOS SEA LA GLORIA !

Por: *Fernando Regnault*

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: *Fernando Regnault*